# Señor.

LOS Embaxadores extraordinarios de las Prouincias vnidas del Pais baxo: suplicaron a V. Magestad el año de 660. fuesse seruido de mandar juntar sus Armadas, para refrenar el orgullo, y tirania de los de Argel, y demas Moros de la Costa de Africa, que las Prouincias vnidas mantendrian diez y ocho nauios de guerra en el Mediterraneo, para el mismo efecto. En lo mismo insistio despues el Baron de Reede, que por parte de las Prouincias vnidas reside en esta Corte. Y el año de 1661. dio a V. M. el memorial, cuya copia va con este, y V. Mag. fue seruido de mandar a los Reynos de Aragon, y Napoles, que procurassen de armar contra este comun enemigo; lo qual no se ha hecho, si biẽ en todos Puertos, y partes del dominio de V. Mag. ha sido bien venida, y recibida esta Armada de las Prouincias, y se les ha assistido con lo necessario, de bastimentos, y pertrechos por su dinero, de que quedan reconocidos, y muy obligados, y dello han dado las gracias a V. Mag y quedaron en estos mares deseosos de dar vn buen golpe a estos caçadores de Christianos; pero como sus fuerças solas no son bastantes a hazerles notable daño, y por otra parte los Ingleses se auian ajustado con los Barbaros, y con esto pretendian de hazerse dueños del mar mediterraneo del Estrecho, y de todo el comercio, como en efecto lo huuieran hecho, teniendo à Tanger, y hermanandose con los Moros, y Turcos: El General Ruyter, que lo es de las Prouincias en el Mediterraneo, se hallò obligado de ajustarse, y se ajustò con los Moros, con condiciones razonables, como se puede ver de la copia dellas, que va con

 este,

este;si bien sobre este tratado ha auido, y ay todavia grandes contiendas, y debates, no queriendo vnos paz con los Infieles, ni que por su falta crezca el poder, y tirania de los enemigos de Christo, ò que hagan esclauo a alguno, sino que se procure, y ponga todo el cuydado, y esfuerço de redimir, y librar a todos Christianos de la dura, y inhumana seruidumbre, y poner a cada vno en su natural libertad, que Dios le ha dado, y que cada vno tiene obligacion de conseruar, y defender, y por la qual las Prouincias han peleado ochenta años. Hasta aora no sabemos en que estas sus disputas y debates ayan parado, si se concordaron, y ratificaron el tratado de su General con los de Argel, ò si le dieron por impio, ilicito, y nulo, si se resueluen a la continuacion de la guerra, ò si procuran de dilatar el plaço, y alargar la tregua hasta que vean las Armas de V. Magestad desembaraçadas, para ir juntos, y dar de mancomun sobre el comun enemigo, en el interin reconocer sus mares, puertos, fortalezas, y correspondencias, dentro, y fuera de Africa, interrumpir sus comercios haziendo la guerra a sus vezinos, para apartar los vnos de los otros, ò destruirlos, que en qualquier manera los de Argel lo sentiràn que los de Tripoli queden destruydos, ò que se les obligue de amainar, y recibir ley en sus Armadas, y nauegaciones, y que esto sea oy dia el intento de las Prouincias vnidas, es lo mas probable, y que por esto se esten en el Mediterraneo, mano sobre mano, con vna Armada de veinte nauios de guerra. El General Ruyter ha ido à Argel este mes de Março a pedir mas termino para la ratificacion del tratado, entretanto trabaja de redimir sus esclauos, que son al pie de dos mil, y para ello no falta sino el dinero, que las Prouincias de mejor gana emplearan en la guerra, que esperan de hazerles.

He-

Hecha la paz en la forma referida, con los de Argel, el General Ruyter fue con ſu Armada à Tripoli de Berberia à hazerles guerra, ò obligarlos a ſemejãte concierto del hecho con Argel, en que los de Tripoli no han venido, y el General Ruyter ha buelto con la Armada a la Coſta deſtos Reynos a rehazerſe, y eſperar las ordenes, y ſocorros de las Prouincias, que ya han venido, y mandan ſe le junte Tromp con ſu Eſquadra, y otros quatro nauios tienen preuenidos en Olanda para el miſmo efecto, con que, y con la entera noticia, y practica que alcançaron de los mares, vientos, y coſtas de Africa, tal que en diez y ocho meſes no perdieron ningun nauio, andando continuamente de vna a otra parte, ſe puede eſperar algun buen ſucesſo, que Dios por ſu infinita miſericordia ſe ſirua de darles.

Al ſeruicio de V. Mageſtad conuiene que ſe proſiga eſta ſanta, y ſaludable guerra, por muchas razones: Que el Baron de Reede en ſu memorial alega, y por ſer eſta guerra contra los Moros, propia de V. Mageſtad, hereditaria, para no dezir de obligacion, de ſeguir en eſto las piſadas de ſus mayores, y porque los vaſſallos de V. Mag. y ſus Reynos ſon los mas intereſſados, reciben el mayor daño deſtos Barbaros, ſon los fronteriços, los primeros, y mas expueſtos a las inuaſiones, y violencias, a ellos crecẽ los peligros, y daños con la paz, amiſtad, ſoſsiego, ſeguridad, y comercio de las otras naciones con los Moros, los Renegados, que oy dia a fuerça de remo, y velas tendidas, huyen la ſombra del General Ruyter, por no hallar en èl la piedad, y perdon del S. Oficio, entonces ſin miedo, y rezelo con toda comodidad, y ſeguridad correràn eſtas Coſtas bien conocidas, aſſaltaràn las tierras de ſu patria con mucho deſahogo, y maña, y con igual impiedad, violencia, y crueldad las ſaquearàn;

ràn,passaràn al Occeano, a donde Tanger les serà asilo, y segura retirada, esperaràn con mucha pausa, y comodidad las Flotas, y Galeones de las Indias, y en esto se les juntaràn otros Pyratas salteadores de mar, Christianos desalmados, que para tener ocasion de robar, con mucha facilidad renegaràn, y no faltarà quien a estos con vna razon de estado muy sutilizada, y subida, aprueue, aplauda, fauorezca, y fomente: otros por su interes particular les lleuaràn los pertrechos, armas, municiones, y bastimentos, principalmente si los Franceses entran en este concierto de paz que el General Ruyter ha hecho con los de Argel, como lo pretenden de hazer, y plega a Dios que en tal caso algunos Christianos no se junten cō ellos a cara descubierta, y nos hagan la guerra mas domestica, y de cerca y si los Ingleses saliessen con su intento de abrir puerto, y hazer escala franca en Tanger, alli los Moros seràn el rayo, executores de sus disignios, la mano del gato, y esto es el motiuo mas viuo, la razon mas fuerte, y vrgente, el interes de toda la Monarquia, que solo basta, para que se ponga todo el cuydado, y fuerça en esta guerra contra los Moros.

La otra razon que ha de mouer a V. Magestad de procurar se continue esta santa guerra, es para que esta Armada de las Prouincias vnidas no se deshaga, y la gente se passe al seruicio de otro Principe, cosa muy facil, y casi cierta, y que nos puede estar muy mal: el dia de oy Monsr. de Estrade, Embaxador que es de Francia en Olanda, trabaja en tirar al seruicio de su Rey esta gente, y fletar buen numero de sus nauios: y lo mismo podrà hazer el Rey, ò Parlamento de Inglaterra, y quando esto no sea, ni tengamos recelo del vno, ni del otro, esta gente maritima, de que ay mas de sesenta mil en las Prouincias vnidas, no sabiendo otro oficio, ni teniendo beneficio mas que naue-

uegir,y pelear, ni podiendo viuir quietamente en ſus caſas,para ſeguir,y ſuſtentarſe en ſu natural; y ganar la vida,iràn a ſeruir a otro dueño; aunque ſea al Moro,y ſe juntaràn con los Piratas; y en qualquier manera ſe desharàn,y ſucederà lo que ſuele ſuceder quando ſe deshaze vn Exercito,que no dexa, ni camino,ni caſa ſegura,y no ſe hallaràn, ni podran juntarſe en la ocaſion de neceſsidad; que facilmente ſe puede ofrecer.

El tercero motiuo para animar,y reſoluernos a eſta guerra,ha de ſer eſte miſmo tratado que el General Ruyter ha hecho con los de Argel:porque con eſto el enemigo queda deſmembrado,diuidido,enflaquecido,y los amigos auentajados,con tener la mitad de la Coſta de Africa; por amiga; y Puerto ſeguro a donde retirarſe, rehazerſe tomar lengua, y noticia de los mouimientos,y intentos del enemigo, reconocer los Puertos, y Playas; y los mouimientos de la mar,y fuerças de la tierra,puede ſer que tambien ſe hagan algunos amigos entre los Alarbes, y Moriſcos,que ſeria gran negocio; y ſi Dios fuere ſeruido de dar a los Chriſtianos vitoria de los de Tunez,ya quedaua echado vn freno a los de Argel, y hecho el camino para embeſtirlos por tierra.

Por eſtas,y por las demas razones que el Baron de Reede tiene en ſu memorial al ſeruicio de Dios, de V. Mageſtad,de la Monarquia, y de toda la Chriſtiandad conuiene,que ſe ſiga eſta guerra contra los Moros,principalmente en eſta coyuntura que los enemigos eſtan apartados,y diuididos entre ſi con la paz de Argel,y los amigos con ſu Armada al pie de la obra, que con poca aſsiſtencia que ſe les haga, pueden dar mucho que entender al Moro,y qualquier coſa que hagan,ſiempre ſerà en prouecho, y ſeguridad de los vaſſallos de V. Mageſtad,y en qualquier ocaſion que

se ofreciere, bueno serà tener esta Armada de las Prouincias a la mano, y obligada.

Que esta guerra con los Moros, sea santa, justa, gloriosa, conueniente, y necessaria al seruicio de Dios, y seguridad de estos Reynos, hereditaria, y propia de V. Magestad, no ay duda, ni se puede negar, ò disputar, y no es oy dia esta empressa tan costosa, ni peligrosa, como fue en los siglos passados, sus Armadas son de piratas ladrones que no se atreuieron hazer cara, ni dexarse ver a diez nauios Ingleses puestos sobre su Puerto, y tuuieron por bien, y dicha de concertarse con el General Ruyter en el modo que èl quiso, con auentajadas condiciones para la Christiandad, y afrẽtosas para ellos, sus fortalezas, y exercitos son de Barbaros, no como las del Pais baxo, sus tierras, y casas llenas de Christianos esforçados, sus animos viles, y de Moros abatidos por los Turcos, sus assistencias de lexos, no ay Barbaroja en la mar que les socorra.

La dificultad està en los medios, y modos en que se ha de hazer esta guerra; lo mas llano, y expediente era lo que piden las Prouincias vnidas, que se juntassen las Armas de V. Mag. y la suya, que ellos mantẽdran, de diez y ocho nauios de guerra en el Mediterraneo a este efecto, y con este presupuesto V. Mag. ha sido seruido mandar a los Reynos de Aragon, y Napoles, que procurassen de armar los nauios que fuere possible contra los Moros, lo que hasta aora estos Reynos no han hecho, ni ay apariencia que lo hagã tan presto, aunque las Galeras todo el año anden ociosas, y no siruan sino para transportar gente, y hazienda, lo que mejor, con mas seguridad, comodidad, y a menos costa harian los nauios de particulares de las Prouincias, que por el Tratado hecho con los de Argel, y con la Armada preuenida contra los de Tripoli, y Biserta, no lleuan peligro alguno, y quando estas

Gale-

Galeras no fueſſen para andar continuamente con las armas en la mano, peleando con los enemigos, a lo menos podràn ſalir à temporadas a vna faccion ſeñalada por ſi ſolos, ò juntos con los otros; ò moſtrarſe ſolamente para diuertir, y dar zelos al enemigo, y en todas maneras hazerle algun daño, y haſta que en eſte particular ſe tome reſolucion, y ſe preuenga las Galeras, ò otra Armada a tal efecto, es neceſſario de buſcar otro medio para entretener, y alentar a los de las Prouincias, y no dexarlos ſolos con la carga à cueſtas, que no es razon que ellos ſolos lleuen el peſo que toca a todos. Podriaſe tratar con ellos de entrar en la mitad del gaſto, que eſta; ò otra mayor Armada hiziere en daño de los Moros; ò de darles vn tanto en cada vn año, para tener tantos nauios de guerra en el Mediterraneo cõtra los Infieles, y eſta partida de marauedis que ſe concertare para eſte efecto, con buena conciencia ſe podrà ſacar de la Cruzada; pero en eſto no faltarã dificultades, ſi tienen tantos nauios de tamaño, y de tales fuerças ſi los gaſtos ſon ciertos, ſi vã contra los Moros, ò a ſu comercio, ſi hazen; y han hecho lo que han podido, y eſtan obligados, todos ſeminarios de diſcordias, y diſguſtos, que ſiempre, y en todas maneras ſe han de eſcuſar, y huir principalmẽte entre los amigos, y ocaſiones peligroſas.

Auiendo eſtas dificultades, y impoſsibilidades de juntar las Armadas, y ajuſtar el precio que merecen los que ſiguieren, y ſe emplearen en eſta empreſſa, y ſiendo ella tan ſanta, y de tanta importancia, que no ſe puede dexar de la mano, buſquemos otro medio cõ que ſino podemos hazer guerra a los Moros deſcubiertamente, y con todas las fuerças, fomentemos la que otros les hazen, y entretengamos al enemigo haſta q̃ Dios ſea ſeruido de deſembaraçarnos, y darnos baſtante poder para deſtruirle, en el interin ſeña-

lar

lar brauios, premios, y precios subidos, y proporcionados al valor, y peligro q̃ corren los que molestarẽ, y hizieren daño a este comun, y jurado enemigo del nombre Christiano, para que a los inclinados a esta guerra, juntamente con el buen zelo del bien de la Christiandad, los lleue el interes, y gloria: porque los de las Prouincias vnidas que oy dia andan en estos conflictos, no sacan fruto, ni ganancia dellos, si al cabo de vna reñida pelea, y mucho trabajo, rinden el nauio Moro, no hallan cosa de prouecho en èl, y quedan sin otra cosa mas que con los balaços, cuchilladas, y muertes recibidas, la Galera no les sirue para cosa alguna, y el casco del nauio poco, por ser de fabrica agena, inutil para su trato, y estar lexos de sus casas, donde lo puedan beneficiar, y porque tienen basos sobrados, y poco caso hazen dellos. A los Christianos cautiuos que hallan en estas Galeras, y Nauios, es fuerça que dexen ir libremente, y les den lo necessario el tiempo que estuuieren en la mar; y despues como Christianos les socorran con limosna para el camino. A los Moros que prenden, no pueden lleuar a su casa, ni hazerlos esclauos, ni seruirse dellos: porque en las Prouincias vnidas, y en todo el Imperio no es permitido tener hombre esclauo, y el dia que el esclauo pone pie en la tierra del Imperio, es libre. El tener a estos Moros rendidos en sus nauios, ò en los Puertos destos Reynos, para venderlos, es de mucho embaraço, costa, y peligro, han de comer, huyen, y muerẽ: si los lleuan a la mar, yà se vè que no les pueden seruir mas que à ayudar à consumir la prouision, y en reboluerse contra ellos en tiempo de pelea, tormenta, ò descuydo. Si los dexan en la tierra encomendados à alguno para venderlos, juntamente les han de dexar para comer hasta que se vendan, que algunas vezes monta a mas de lo que valen, y esto porq̃ no ay quien

los

los compre, y los que andan en este trato estan esperando que se baraten, y vendan de necessidad en vna nada, de que el que los tiene en deposito haze poco caso, mas que nunca se vendan; porque come con ellos: por alguna de dichas causas aurà sido, que el General Ruyter el año 1655. hizo deposito de treinta y vn esclauos en la Capitana de las Galeras de España, y si entonces quando no iba en busca de los Moros, y en vn tal Puerto como Cadiz, no supo que hazerse con treinta esclauos, que harà aora con trecientos en vna Isla, y Prouincia apretada del comercio, tendrà (como se dize) al lobo con las orejas, no pudiendolos tener, ni soltar: inhumanidad es el echarlos a la mar, lo que los años passados solian hazer los de las Prouincias, atandoles las manos, peligroso, y costoso es el tenerlos, y como estas Galeras, y Nauios no lleuan otra mercaderia, ni hazienda que sea de prouecho, mejor està a los de las Prouincias de no apressar Moros, ni ir en seguimiento dellos, assi lo hazen los Armadores de Vizcaya, que en viendo vn nauio Moro se apartan del, y en tantos años a ninguno han apressado, con que toda la ganancia que oy dia tienē los de las Prouincias vnidas en estas presas de Moros, son heridas, y muertes, y si se descuydā seruidumbre, y si los Estados Generales mouidos de vn buen zelo, para impedir el cautiuerio de los Christianos, y redimir a los que estan en el, preuienen, y costean esta Armada, los soldados que ay en ella con que animo pelearàn, a donde no ay esperança de sacar algun prouecho, sino vna certeza de heridas, y muertes quando menos, y si la desdicha quiere, vna dura, y perpetua seruidumbre, estos son los trofeos que los de las Prouincias vnidas sacan oy dia desta guerra, y los diez y ocho nauios no son bastantes para la empresa: porque sus fuerças son moderadas, los gastos grandes, y con-

 tinuos,

tinuos,ò perpetuos,la pelea lexos de ſu caſa, para ſocorrerles,curar ſus heridos,y recoger los enfermos,y ſi V. Mag. cuya propia es eſta guerra, no les aſsiſte, ningun otro lo harà,y ſeràn obligados de dexarla, lo que haràn con mucho ſentimiento ſuyo, y daño de todos,principalmente deſtos Reynos, con que boluiendo al primer propoſito.

Al ſeruicio de V. Mag. conuiene,ſu gloria es,la ſeguridad de ſus Reynos,y Pueblos, el interes de toda la Chriſtiandad,de fomentar eſta guerra (ya que oy dia no ſe puede hazer otra coſa) con ſeñalar premios a los que ſe emplearen en ella, y aunque los premios ſean grandes,ſiempre ſerà ganancia para la Real hazienda:porque ſi ſe les ſeñalare cien mil por la Galera Capitana de Biſerta, y la truxeren apreſſada, que bien empleados ſerian los cien mil,por quanto la Galera en ſi con ſu aparejo, y eſclauos, vale cinquenta mil, y el Eſtandarte della puesto en el arſenal de V. Mageſtad,no ſe puede eſtimar en menos que otros cinquenta mil,y con tres ò quatro deſtas preſas que ſe hizieſſe,Biſerta quedaua deſtruyda,y acabados ſus robos: y que bien empleado fuere medio millon en eſto,y lo miſmo ſeria de Tripoli,y quando no truxeren tal preſa,no ſe les deue nada;la Real hazienda no padece,ni a ella ſe haze gaſto,ò coſta alguna,y ſin embargo crece la gloria de V. Mag. de ſu buen zelo,Real munificiencia,magnanimidad, y reputacion de ſus Armas y ſiempre en todas partes ſe blaſonarà el auer V. Mag mouido,y adelantado eſta guerra,y que debaxo de ſu ſombra ſe aya hecho, y eſto es quando por nueſtros pecados eſta Armada no hiziera efecto alguno;pero ſi vence a los Moros, ſi les quita las Galeras,y Nauios,ſe deſtruye a eſta ladronera, ſe les pone freno en el cautiuar Chriſtianos,ſi los obliga a poner en libertad a los que tienen encadenados, que glo-

ria,que contento,que bendiciones tendrà V. Mag. como causa principal de todo ello.

El mayor daño que se puede hazer a los Moros es estorbar, y impedir que no hagan esclauos, en estos consiste su ganancia, su riqueza, su ser, faltandoles estos, les faltarà su principal caudal, y les faltaràn los Renegados su vigor, y fuerça; y en que nos hazen la guerra, sin estos los Moros no son para pelear, ni para nauegar; estos son los Capitanes, los Pilotos, los atreuidos soldados, que saben, y hazen las entradas en estos Reynos, son los crueles verdugos, perseguidores de Christianos, estos fabrican los nauios, y lleuan las Armadas, conducen los soldados, y dirigen sus Consejos, quitados estos, quanto mas Moro, mas ganancia, sobre la cabeça de cada vno destos se auia de poner vn tesoro quinientos, ò mil escudos: porque acabados estos Renegados, acabase Berberia con toda su barbarie; acabarànse los Renegados si se les impide el cautiuerio de los Christianos, y esto se harà con facilidad, apressando a los pocos que andan en la pesca de hombres, a que se auia de echar el resto.

Tres Plaças son las que nos hazen la guerra, Argel, Biserta, Tripoli, cuyos castillos no son como las del Pais baxo, sus fuerças menos que moderadas, sus soldados, y caudillos Turcos, y Renegados, su dicha està en nuestra desdicha, y desvnion, quando esta tuuiere fin, y las Armas de V. Mag. desembaraçadas, ningun Moro, ni Renegado se atreuerà a dexarse ver en estos mares; pero oy dia nos hallamos en tal estado, y sin embargo es preciso, y inescusable de hazerles cara, y poner termino a sus ladronicios, y tirania, lo que V. Mag. puede hazer sin peligro, daño, ò interes de la Real hazienda, señalando premios grandes a los que apressaren, y metieren en los Puertos destos Reynos, Galera, ò nauio de Moros, y siendo ello tan

ne-

necessario,y preciso a estos Reynos,y tan facil à V.M. parece que de justicia lo deue hazer.

Vnos particulares han pedido de los Estados Generales del Pais baxo,patentes para ir en corso contra los Moros,y que se les diesse algun premio de las presas que hizieren,y vn tanto por cada vno de los esclauos,y renegados que entregaren,y los Estados no han venido en ello: porque este genero de Armadores que viuen de la rapina,en faltādoles el enemigo embisten al amigo,apressan,y despojan a los nauios merchantes,que les es mas facil,y de mayor,y mas segura ganancia; y en estas piraterias cometen mil maldades,y crueldades,que todo cabe en su mala conciencia,no teniendo otro juez que les pueda pedir quenta,ni faltandoles motiuo que los escuse,con el adagio comun,que la necessidad no tiene ley; pero ello es vna pirateria de grandissimo daño,y confusion en el comercio,y ocasion de enemistades entre las naciones. El poner precio subido a los esclauos,serà otra ocasion de muchos engaños,fraudes,y maldades: porq̃ estos piratas haràn trato,y logro en la sangre humana,como lo hazē los Moros,cōpraran por acà,y por allà esclauos,niños,viejos,enfermos,y mancos a precio baxo,y los venderàn a los Ministros de la Real hazienda por buenos,y a precio subido,y lo que peor es,robaràn niños Christianos,y los entregeran por Moros,por esto de ninguna manera se ha de permitir que particular ande en estas presas: en vna Armada de Estado no ay tal peligro;porque en ella no puede faltar algun hombre de bien que se oponga a la maldad,ò dè auiso della.

De importancia fuera tratar,y concertarse con el General de la Armada de las Prouincias,sobre las Plaças,y Puertos de Africa,como seria Bona,si la quemaren,de darles vn tanto,y si la ocuparen,y mā-

tu-

tuuieren hasta entregarla a los Ministros, y Presidio de V. Mageſtad, de darles el ſaco de todo lo que quiſieren lleuar, y ademas vn tanto de dinero, alguna coſa grande, que les llene los ojos, y el coraçon, a tal premio acudiran todos los esforçados, y valientes en la mar de todas naciones a la empreſa, y mejor a la de Argel, que ſeria el mas rico ſaco del mundo, y ſi la ganan, a qualquier precio, nos eſtarà bien de tenerla, y ſino la ganan, nada ſe ha perdido, nada ſe arrieſga, ni ſe haze gaſto a la hazienda Real, y queda la gloria perpetua de auerlo intentado, y ſiempre por todos caminos nos eſtà bien que eſta Armada amiga ſe detenga en el Mediterraneo, y ſe exercite con la eſperança de ſu valor, en daño, y freno de los Moros, ſeguridad del comercio, y deſtas Coſtas.

A V. Mageſtad ſe ſuplica en nombre de todos eſtos miſerables Chriſtianos que eſtan en la dura ſeruidumbre, y tirania de los Moros, y en nombre de ſus padres, hijos, y parientes, que con coraçon quebrado ſe eſtan deshaziendo, por no poderlos librar de la miſeria, aun a coſta de toda ſu hazienda; y en nombre de los que andan en eſtos mares, pobres Peſcadores, y ricos Mercaderes, Soldados valeroſos, atreuidos Marineros, y de los que viuen en eſtas Coſtas, que todos eſtan expueſtos al infortunio, y rapina de eſtos barbaros; y en nombre de toda la Chriſtiandad ſe ſuplica à V. Mageſtad con lagrimas del coraçon, y con toda ſumiſsion, y rendimiento, mande ſe haga eſta ſanta, y ineſcuſable guerra a los Moros, en la forma que mas preſto, y mejor ſe pudiere, y en el interin que ſe preuengan las Reales Armadas, y lo demas neceſſario, ſe ſirua V. Mageſtad de fomentar la que otros les hizieren, aſsiſtiendoles en todas las ocaſiones, y ſeñalando premios grandes a los que ſe ſeñalaren, y rindieren ſus Galeras, y

Nauios, principalmente de Renegados. Que eſto ſe eſpera del ſanto zelo de V. Mageſtad, de ſu Piedad, Grandeza, y Iuſticia, por ſer eſta guerra ſuya propia, hereditaria, ſu gloria, y la ſeguridad de ſus vaſſallos, y deſeo de toda la Chriſtiandad.